

## Introducción al *Libro del Caballero Zifar*

Autora : García Sandrine , Universidad de Perpiñán (Francia)

[sandrine.garciatiti@yahoo.com](mailto:sandrine.garciatiti@yahoo.com)

La Edad Media en la península ibérica es un período histórico en la encrucijada de varias culturas. La presencia musulmana desde 711 dejó una huella imborrable no solamente en el paisaje español de hoy, sino en el *Arte* en el sentido general. Una de las influencias, olvidada, a menudo, fue la aportación "literaria" dejada por los árabes de Al -Andalus y continuada por los cristianos. Aquella aportación es la consecuencia directa del gran trabajo de traducción empezado en la corte de Bagdad por el califa Al-Mamun y continuada en Toledo. Las traducciones permitieron transmitir en la Europa medieval un conocimiento que casi se había perdido. El siglo XIV era un siglo de decadencia en muchos sentidos: religioso, político... Por eso notamos una tendencia a la recuperación del saber mediante la escritura. Aquel deseo de conservación del patrimonio se encuentra en las primeras *novelas caballerescas* ibéricas. El propósito de estos libros era recuperar una memoria que se iba desvaneciendo. Otro factor contribuye a aquel impulso, poner por escrito lo que siempre fue dicho oralmente.

Por razones distintas los *auctores* medievales quisieron continuar la obra de sus predecesores y resucitar la memoria de unos caballeros legendarios que adquirieron fama y posteridad. Uno de estos se llama el Caballero Zifar y viene de un reino lejano: las Indias , lugar mítico propio de los grandes héroes. El autor del Zifar afirma que la historia del caballero es el fruto de una traducción, éste incluso se nombra **trasladador** de la historia titulada : *Libro del caballero Zifar*<sup>1</sup> o *Libro del caballero Çifar* o *Libro del caballero Cifar* según las ediciones. La novela siguiente es un doble homenaje: primero a la traducción y segundo a Oriente. Muchas veces el autor medieval es anónimo por razones sencillas. La obra medieval es una obra colectiva donde la palabra del autor está considerada como la palabra de Dios. No hay que olvidar que Dios se expresa a través del Verbo y que el autor es el avatar laicizado del locutor divino. Muchos autores prefirieron esconder su identidad puesto que revelarla y reivindicarla hubiera sido un pecado de vanidad. Además, la Edad Media y más precisamente el siglo XIV, no es un

---

<sup>1</sup> Anónimo, *Libro del caballero Zifar*, con un estudio de J.González Muela, edición Castalia, Madrid, 1990, 446 páginas.

período de desarrollo del individuo sino más bien de una promoción de la colectividad. Por eso el autor medieval siempre se disculpa de su atrevimiento en el momento de tomar la pluma. Bajo cada palabra escrita hay que divisar una *excusatio* continua a lo largo del libro. El carácter anónimo de la obra tiene otra razón cuyo misterio se va descubriendo. El autor medieval solía recurrir a una obra anterior que llamamos: **libro fuente** . En el caso del *Zifar* , el **libro fuente** es un libro traducido del caldeo al latín. Se puede defender que la terminología *autor* es falsa ya que se trata aparentemente de un **trasladador**. El **trasladador** del *Zifar* pretende haber hecho la traducción del latín al romance. Hoy sabemos que el recurso del **libro fuente** es erróneo y que el autor, al referirse a diversas fuentes, construye la historia como si la ensamblara. Una de las pruebas más famosas será en el siglo XVII con la alusión de Cervantes a las cartas de Cide Hamete Benengeli que hablaban de las aventuras de Don Quijote de la Mancha. En ningún momento se nombra la identidad del autor pero algunos críticos asimilaron la figura del arcediano Ferrán Martínez a la del autor. El personaje de Ferrán Martínez aparece en los prólogos de dos manuscritos, sin embargo no se dice que este personaje es el autor de la obra.

Es por todos estos motivos por lo que no quiero dar nombre al autor y guardar el anonimato. El *Zifar* está clasificado como novela de caballería cuya fecha de escritura oscila entre 1300-1341, pero estamos seguros de que fue escrita en el siglo XIV. Diferentes manuscritos fueron encontrados y el que se acerca más al original desconocido sería el manuscrito de París. Se le suele llamar manuscrito "casi-original", está famoso primero por su estado de conservación y por sus miniaturas preciosas. El segundo manuscrito se encuentra en Madrid en la Biblioteca Nacional en la caja fuerte del edificio cuyo acceso es muy difícil sin autorización previa. Por fin, disponemos de un ejemplar impreso de 1512 llamado: el ejemplar de Sevilla. La originalidad del libro de 1512 se encuentra en el prólogo totalmente diferente al de los manuscritos de París o de Madrid. Es por esta razón por lo que prefiero fundarme en una reedición del manuscrito de París puesto que es el que se acerca más al original.

El *Libro del caballero Zifar* nos cuenta la historia de un caballero , famoso por sus proezas físicas y espirituales. El crítico Charles Philip Wagner<sup>2</sup>, en 1929, divide la historia en cuatro partes:

- El caballero de Dios

---

<sup>2</sup> Wagner Charles Philip, "The sources of the caballero Cifar", *Revista Hispánica* X, 1903, pp 5-104.

- El rey de Mentón
- Los Castigos del rey de Mentón
- Los hechos de Roboán

Esta división tiene la particularidad de probarnos que la mayor parte del libro está dedicada al caballero Zifar. Conviene advertir que el segundo hijo del caballero de Dios está presente desde las primeras líneas de la novela. Dicho de otro modo no se puede partir la obra sin reducirla a un título para cada parte. De esta manera opté por una partición espacio/temporal unida a los hechos del héroe. En la obra caben dos espacios/tiempos:

- el del caballero de Dios
- el de su segundo hijo Roboán

Cada espacio, al final, se confunde en uno mismo donde todos los personajes conviven.

La historia cuenta que, en un tiempo remoto, hubo un caballero cuyo caballo moría cada diez días. Este caballero tenía por nombre Zifar y descendía de un linaje real. El rey Tared, su antepasado, había actuado mal y perdió su trono. La misión del caballero Zifar era salvar a su linaje de los pecados de su antepasado, igual que Cristo con los pecados de los hombres. Entonces el caballero eligió la vida de *caballero andante* con su familia: Grima, su esposa, y sus dos hijos: Garfín y Roboán. Después de muchas peripecias se vio consagrado rey de Mentón y se le nombró el Caballero de Dios. El rey decidió un día adoctrinar a sus hijos y enseñarles las buenas virtudes de un caballero y de un príncipe. Esta enseñanza reveló en Roboán una ansia de batallas y de honra. Poco después Roboán, queriendo imitar a su padre, se convirtió también en un *caballero andante* y cobró mucha fama. Roboán fue elegido como el sucesor del emperador de Triguiada por su virtud y su honor. La historia acaba con la reunión entera de la familia en un monasterio con el propósito de honrar a Dios por su bondad y su ayuda en unas aventuras peligrosas. El texto se caracteriza por un uso intenso del estilo directo con el fin de actualizar la historia y de darle más vida. También se destaca la *brevedad* del estilo que corresponde a una de las máximas de la obra: hablar con *mesura*. Una de las ideas preconcebidas sobre los libros de caballería sería pensar que la historia es pura ficción y que el caballero es un ideal separado de la realidad. Thomas Pavel<sup>3</sup> suele llamarlo: *l' extériorité de l'idéal*. No obstante, la novela conlleva una verdadera ilusión de autenticidad tal una engañifa. La autenticidad estriba en la onomástica; Roboán viene del nombre del hijo de Salomón, y el rey Tared (antepasado de Zifar) viene del

---

<sup>3</sup> Pavel Thomas, "La norme et l'idéal", *Le roman*, Flammarion, Paris, 2005, pp 100-101.

nombre Thare, padre de Abraham que construyó imágenes de ídolos ; o en la toponimia, Triguiada se refiere probablemente al río Tigris.

En cuanto a la recepción de la novela habría que fijarse en el Lectorado de la época. Existe un verdadero *Lector Modelo* como lo decía Umberto Eco<sup>4</sup>. El lectorado de la Baja Edad Media era muy escaso, sólo encontrábamos al clero y a la nobleza más o menos. La escritura y la lectura eran un saber privilegiado, por eso era muy fácil para el autor conocer el *horizonte de expectativa*<sup>5</sup> de un público restringido. La obra tiene un fuerte valor propagandístico, donde la religión cristiana desempeña un papel importante. La novela de caballería es pues un medio de comunicación. Y el hecho de que el autor del *Zifar* quiera traducirlo al romance no es vano. Su intención es la de ensanchar al lectorado, no solamente al clero sino a los caballeros y a las mujeres (nobles). El autor no es, en la Edad Media, escritor pero sí es **emisor**. Necesitamos imaginar a una persona que oye la historia del caballero Zifar en medio de un **auditorio**. El lector medieval es en realidad un auditor, por eso la obra conlleva este carácter oral: "(...) *así como lo hizo segunt agora oiredes.*" p 58<sup>6</sup>

El autor o emisor tiene una función de predicación, lo que subraya el fin moralizador del *Zifar*. El recurso a unos medios literarios diversos como el sermón o las *exempla*, eran un instrumento de propaganda debido a la transmisión oral que les ponía voz en una sociedad mayoritariamente iletrada. La palabra fundadora del libro es ante todo **palabra -fuerza**. La voz que interviene a través del *homo religiosus* es potencia y verdad. Y el uso en la prosa de unos géneros como el sermón nos permite entender que la escritura es un **arte retórico** y un **arte predicatorio**.

Así se explica en cierto modo mi motivación para analizar y profundizar ciertas problemáticas de las que hemos hablado con brevedad al presentar el libro. Uno de los grandes problemas del *Zifar* procede de unos referentes y de una estructura heterogénea. Sobre este asunto, Marcelino Menéndez Pelayo<sup>7</sup> dijo :

---

<sup>4</sup> Eco Umberto citado en *L'analyse littéraire*, dirigido por Barel-Moisán, Nathan, Liège, 2002, p 36.

<sup>5</sup> ibidem

<sup>6</sup> op.cit .

<sup>7</sup> Pelayo Menéndez, *Orígenes de la novela*, Gredos, Madrid, MCMXLIII, 466 páginas.

" (...) la composición de esta novela es extrañadísima, y son tantos y tan heterogéneos los materiales que en ella entraron , no fundidos sino yuxtapuestos , que puede considerarse como un espécimen de todos los géneros de ficción y aun de literatura doctrinal que hasta entonces se habían ensayado en Europa." p 295

Esta cita es lo que motivará nuestro análisis intentando responder a esta pregunta:

**¿En qué medida podemos calificar la obra de híbrida?** La noción de obra híbrida es sinónima de la de "*spécimen de todos los géneros*". En efecto, al leer el *Zifar*, el lector contemporáneo se sorprende de las múltiples referencias a diferentes géneros. Entonces, ¿cómo hemos podido clasificar el *Zifar* de **novela caballeresca**? La novela nos cuenta una historia pero en prosa. Desde luego la novela siempre ha tenido una potencia **proteiforma**.

" **novela** : obra literaria en que se narra una acción fingida en todo en parte, y cuyo fin es causar placer estético a los lectores por medio de la descripción o pintura de sucesos o pasión y costumbres." p 925<sup>8</sup>

Aunque esta definición sea moderna, la "novela" medieval corresponde todavía a ésta. La cuestión de los géneros en el *Zifar* es importante porque se le ha calificado de hagiografía, de cuento, de sermón y aun de "novela realista".

Intentaremos primero "desenredar" todos estos géneros que aparecen a lo largo de la obra y sobre todo analizar su funcionamiento: ¿estos géneros están aislados o ,al contrario , integrados en la diégesis? Es imprescindible empezar por una descripción del libro, haciendo un balance que recoge todas las teorías enunciadas sobre la novela. Demostraremos cómo funciona la unidad narrativa a través de un estudio sintagmático del prólogo hasta el *excipit*. Pero no olvidemos la cuestión de los géneros que hizo escribir tantas veces que el *Zifar* era una obra heterogénea sin sentido. Terminaremos nuestro balance abordando una serie de problemas diversos que aumentan el carácter enigmático de la novela. Ya hemos hablado de la autoría pero veremos que el estudio de la obra nos da unos detalles muy sorprendentes. Por fin, analizaremos su carácter comprometido en cuanto a la religión y a la política de la época. Muchas veces la ficción se parece a la realidad, el caballero ficticio sólo es el arquetipo de lo que debe ser un buen caballero

---

<sup>8</sup> Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, 1970.

en aquella época.

Después de haber analizado la construcción del libro me parece interesante emprender un trabajo tipológico de los personajes con el fin de entender primero su papel en la diégesis y de entender en un segundo momento la concepción y la función de éstos en la obra. Por eso la segunda y la tercera parte de mi trabajo la dedico a un estudio tipológico de unos personajes masculinos y femeninos. Estos personajes elegidos, sea los protagonistas de la obra, sea los personajes secundarios desempeñan un papel relevante en cuanto al enredo del libro. Este análisis se relaciona con el dilema de: heterogeneidad vs homogeneidad. La manera de tratar a los personajes nos ayuda a comprender el funcionamiento del libro y la visión de la sociedad medieval, aunque es una ficción. Los protagonistas masculinos tienen un papel más desarrollado que las mujeres. El estudio del héroe, es decir del caballero de Dios, nos permite entrever las fuentes del autor. La *intertextualidad* es un concepto interesante porque pone la obra en una encrucijada de fuentes literarias diversa. Ahora mismo otra pregunta se esboza, si la obra tiene unos aspectos heterogéneos, ¿podríamos calificar verdaderamente el *Zifar* de *continuum literario* o, al contrario, de *ruptura* respecto a los géneros que le preceden? El trabajo sobre los personajes no sólo intentará responder a esta pregunta sino que desvelará el mensaje comunicado por el autor/emisor. Mensaje que trata también de las mujeres o, mejor dicho, de ciertas mujeres.

Elegí terminar por la tipología femenina porque quería seguir el orden de importancia del libro y de la sociedad medieval. Los personajes femeninos desempeñan un papel totalmente secundario. Sin embargo, pensemos en la reina Ginebra ( *Lanzarote*<sup>9</sup> ) que tenía un papel de heroína al lado del caballero Lanzarote, formando casi una pareja. Chrétien de Troyes dio importancia a las mujeres como si fuera una promoción de la feminidad. En el *Zifar* es diferente, la visión femenina es muy austera, la mujer es el ayudante del hombre y el único personaje que se destaca es la esposa de Zifar, Grima. El autor pone de relieve otra categoría femenina: la de la mujer tentadora y pecadora. Esa elección nos desvela cómo podía ser la visión medieval de la mujer y cuáles eran sus referencias literarias.

Mi intención fue dar una visión amplia de la obra y de los problemas que la rigen. Quisiera añadir que el estudio del *Libro del caballero Zifar* no es un estudio completo, un trabajo más profundo atraería nuestra atención sobre nuevos problemas. Esto es mi manera de disculparme

---

<sup>9</sup> Chrétien de Troyes, *Lancelot ou le chevalier à la charrette*, traduit par Lean Claude Aubailly, Flammarion, Paris, 1991, 474 páginas.

igual que solían hacer los autores medievales en el momento de formular su *excusatio propter infirmitatem*.